

SADEK REYNOLDS
DEL TAG A LA NEOPSIKODELIA ORGÁNICA

STATEMENT

Sadek Reynolds (Mazatlán, 1985) es un artista plástico que llega a Guadalajara a los 12 años y a partir de los 16 empieza a rayar *tags*, firmas, en la calle con su nombre de guerra, Sadek, que es un homenaje al arte total y extremo practicado por el marqués de Sade.

Se inicia en la pintura mural de la mano de sus compañeros artistas de generación, participando del ambiente colaborativo propio de los *crews* callejeros, actividad que le permite tomar los muros de la ciudad como un gran laboratorio gráfico en el que va dejando trazos de un estilo personal. Esta inquietud por trabajar en la calle, a veces de manera legal y a veces no tanto, acabó un par de veces con los huesos de Sadek en el correccional de menores y posteriormente obligado a hacer trabajos sociales.

En el 2005 empieza a trabajar un proyecto de arte urbano poco convencional, ***Cardumen***, en el que produce obra original sobre papel, la pintura de unas pirañas, hecha a propósito para llevar a cabo instalaciones en la calle.

La acción, el proyecto está en activo, consiste en pegar varias pinturas de pirañas recortadas sobre un muro o pared generalmente en dirección opuesta al tráfico o al sentido en que caminan los peatones.

La metáfora de esta instalación pictórica rivaliza en significación con otro tipo de señalizaciones urbanas, añadiendo un componente estético y de ironía en la cotidianidad del espectador involuntario, aludiendo a su desplazamiento como un banco de peces en el que el individuo se mueve obedeciendo una orden superior que le rebasa pero que acata de manera sincrónica.

Durante los dos años que duró el periodo de máxima actividad alrededor del año 2010, ***Cardumen*** generó un impacto visual y una presencia constante para muchos habitantes de la ciudad de Guadalajara, ya que Sadek escogió para estas instalaciones pictóricas locaciones de gran visibilidad y afluencia.

A finales del 2007, conoce al carismático artista tapatío ya fallecido Kraeppellin, quien, como a muchos otros, causó un gran impacto en el joven artista.

Sadek frecuenta el estudio de Kraeppellin durante unos meses y es invitado a consultar libros y a trabajar en el taller. Allí conoce al también entonces joven pintor Roberto Morleghem con quien, junto a otros artistas, fundaron el colectivo The Kinder Clubbuzz Band con el que organizaron varias exposiciones.

A partir de ese momento el dibujo y la pintura se convierten en el objetivo prioritario de Sadek, que aunado a sus estudios de enfermería, hacen que transitoriamente el artista se aleje de la calle y se centre en desarrollar un lenguaje y un corpus de obra sólido, que lo lleva a a una producción metódica de estudio y de obra gráfica.

La propuesta estética de esta obra tiene como base las construcciones visuales llevadas a cabo en proyectos muralísticos para devenir un arte orgánico, muy colorido y contrastado propio del lenguaje del grafiti, realizado por las características de los materiales utilizados, acrílicos, esmaltes y todo tipo de plumones de aceite e industriales, usando técnicas mixtas sin ningún empacho.

El lenguaje que utiliza Sadek alude a los códigos del arte urbano, del grafiti, y como expresión artística de la posmodernidad, es una corriente marginada que necesita tender puentes con otras tradiciones artísticas. Esta llamativa pintura está matizada con tintes de la neopsicodelia que hace gala un puñado de artistas tapatíos jóvenes, influencia de la estética de la música electrónica, los *raves* y las sustancias piscotrópicas en auge a inicios de los años 2000 y que en Guadalajara tuvieron una especial repercusión.

La obra de Sadek se divide en tres líneas narrativas o series, Demonios, Paisajes y La Torre de Babel, sobre construcciones geométricas. La serie Demonios se convierte en un experimento de autoanálisis y exorcismo al ser un trabajo de exploración que tiene que ver con los demonios internos, aspectos psicológicos negativos, que el artista tiene que domar y encauzar. Una lucha que no cesa que provoca que la tensión interna de conflictos se traduzca en la tensión cromática que caracteriza esta de serie de retratos.

Los estudios de enfermería influyen en la obra de Sadek, quien en la serie Paisajes traslada sus intensas apuestas cromáticas a la micro y macro exploración, composiciones paisajísticas de lo microscópico, en las que aparece una fauna camuflada de animales e insectos inventados, de personajes fantásticos semiocultos entre la maleza de colores. La serie geométrica lleva por título *La torre de Babel* y consta de un conjunto de trabajos sobre estructuras inconclusas, a medio terminar, en una metáfora de la vacuidad del individuo contemporáneo.

Sadek dota a sus cuadros de densas atmósferas que se dan por acumulación y sobreimposición, al igual que funciona en los muros usados por los *taggers* para dejar sus firmas o mensajes hasta que se cubren unos a otros y solo queda una maraña indescifrable de signos y trazos de color. En este caso, el artista separa los colores de manera quirúrgica y ordenada situándolos en diferentes planos de vibración térmica, consiguiendo arriesgadas y luminosas armonías.

Entre sus proyectos actuales se encuentran principalmente el desarrollo de la serie *La Torre de Babel* y un conjunto de trabajos que exploran la tridimensionalidad en la pintura en la que ciertos elementos, animales y personajes, literalmente se salen del cuadro aunque integrados a las texturas y composiciones cromáticas de los fondos.

Rubén Bonet
Guadalajara, 2015